

Más de 1.000 vecinos se manifiestan contra la especulación urbanística y la represión en Benimaclet

ENRIC LLOPIS :: 09/02/2023

Una inmobiliaria del Banco Santander, BBVA y Carlos Slim proyecta más de un millar de viviendas en este barrio de Valencia

“Perqué estimar el barri no és cap delict”. Más de mil personas se manifestaron el 5 de febrero por las calles del barrio de Benimaclet (23.000 habitantes), en Valencia.

Convocada por Cuidem Benimaclet, la red de colectivos vecinales EntreBarris y el Centro Social Okupado (CSOA) L’Horta de Benimaclet, la movilización denunció el “urbanismo especulativo” (más de mil viviendas previstas en el denominado PAI de la inmobiliaria Metrovacesa), y se solidarizó con las personas “represaliadas por la lucha en el barrio”.

Ante la presencia de tres furgonetas policiales, se escenificó una *performance* con activistas disfrazados de empresarios (con sombrero de copa alta), arlequines y policías, que se dirigieron a los manifestantes megáfono en mano. Una pancarta con el lema de la convocatoria -y el añadido de *L’Horta és vida*- encabezó la marcha; los participantes caminaron -en uno de los tramos- en paralelo a la zona de huerta, y atravesaron la Ronda Norte; en este sector un gran cartel rectangular afirmaba: *Aturem el PAI. Per un barri sostenible sense especulació*.

En un punto anterior del recorrido, otra pancarta mostraba el siguiente mensaje en un solar vallado: *Ací va començar la repressió. Ací creix la solidaritat*. Al comienzo y el final de la manifestación, la Jove Muixeranga de Valencia representó una figura (humana) de varias alturas.

La acción estuvo encabezada, durante todo el recorrido, por integrantes de *Cuidem*; Alerta Solidària (organización antirrepresiva de la izquierda independentista de los Países Catalans) y personas migrantes que viven en la antigua fábrica *La Garrofera*.

El portavoz de Cuidem Benimaclet, Carlos Marcos, subraya que cinco vecinos del barrio, “víctimas de la represión policial y judicial”, están acusados de daños por los que afrontan peticiones de sanción de hasta 35.000 euros; el juicio, que tendrá lugar los próximos días 14 y 15 de febrero, está relacionado con la protesta de junio de 2021 en Benimaclet, en el contexto de la campaña contra el proyecto urbanístico de Metrovacesa.

Con las movilizaciones, se trata de “*desprivatizar* espacios que tenían un uso común en el barrio, como en este caso una zona de aparcamiento”, añade el portavoz vecinal.

En junio de 2022 la vicealcaldesa de Valencia y concejal de Desarrollo y Renovación Urbana, Sandra Gómez (PSPV-PSOE), anunció la adjudicación -por parte de la empresa municipal AUMSA-, del redactado del Plan Especial de Benimaclet (Área Funcional número 18), con afección a 1,2 millones de metros cuadrados del barrio (Europa Press, 9 de junio).

En cuanto a la promotora Metrovacesa, está controlada por el Banco Santander, el BBVA y el multimillonario mexicano Carlos Slim (séptima fortuna mundial, según Forbes), también accionista principal de la constructora FCC; entre enero y septiembre, Metrovacesa obtuvo un beneficio neto de 16,2 millones de euros (periódico Cinco Días, 27 octubre 2022).

La manifestación del 5 de febrero concluyó con la lectura de un manifiesto, en la Plaza de Benimaclet; el texto hacía referencia a uno de los hechos que la motivaron: “En junio de 2021 Metrovacesa se dedicó a cerrar solares del barrio que mantenía abandonados desde hace 20 años, en los que el barrio de Benimaclet ha venido dando un uso social de huerta, aparcamiento y jardines populares (...)”. Respecto al Ayuntamiento de Valencia, “no está protegiendo el interés del barrio y el bienestar de las vecinas”.

El manifiesto añade que -en junio de 2021- a la luz del día y de manera espontánea, “las vecinas tumbaron las vallas que asediaban nuestro barrio y nueve activistas fueron identificados de manera irregular en diferentes lugares”; sobre ellos, “la Brigada de información policial ejecutó una persecución y detenciones, activando un procedimiento penal de desórdenes públicos y daños, en que la Fiscalía pide 36.000 euros a cinco vecinas por defender lo que es de todas”.

La nota informativa de *Cuidem* detalla que la movilización de principios de febrero es la cuarta, dentro de la campaña contra el “asedio urbanístico” en los terrenos del PAI de Benimaclet. Asimismo hace referencia a la represión hacia los colectivos y la causa de los próximos juicios; en concreto, “cuando paramos con nuestros cuerpos la entrada de las máquinas en el *Jardí Lluerna* y el *Racó de les Jaqueteres*”.

El comunicado destaca que la responsable municipal de Urbanismo y presidenta de AUMSA (Actividades Urbanas Municipales), Sandra Gómez, “no abandona la idea de construir más de mil viviendas en Benimaclet”; de hecho, añade *Cuidem*, el Plan Especial “mantiene la edificabilidad del programa urbanístico (PAI) y la clasificación del suelo (...); el plan servirá *en bandeja* el proyecto urbanístico a Metrovacesa”.

El movimiento vecinal ha criticado la campaña de *greenwashing* [mercadotecnia verde] de la inmobiliaria, denominada BeniViu Benimaclet; en la página Web de este “proyecto de transformación urbana *sostenible*” (terminología empresarial), figuran los anagramas de Metrovacesa; Missions Valencia 2030 (Ayuntamiento de Valencia); y la Agenda 2030, dependiente de la Ministra de Asuntos Sociales, Ione Belarra (Podemos).

Frente a la propuesta del Ayuntamiento y la promotora, Cuidem Benimaclet, EntreBarris y Repensem Benimaclet plantearon en enero una *alternativa*, recogida en el documento *És ara Benimaclet*. Basado en principios ecofeministas, el proyecto vecinal surge de un proceso participativo y más de cinco años de trabajo previo.

Una de las ideas que se defienden es la “desclasificación” de suelo a “no urbanizable”, lo que permitiría construir dotaciones y equipamientos, además de “establecer zonas verdes alrededor de los terrenos afectos al PAI”. Otro punto relevante es -en el contexto de emergencia climática-, el incremento de zonas con densidad arbórea y de huerta comunitaria para la producción agrícola.

La propuesta ciudadana tiene entre sus ejes el *crecimiento cero* respecto a la edificación y las infraestructuras urbanas *duras*; y la *desmotorización* [reducción progresiva del uso del coche dentro del barrio]; otros puntos mencionados son la mejora de acequias y caminos, las sendas para el paseo y el uso de la bicicleta; las zonas de bosque y –en una tercera fase- el cambio del carácter de la Ronda Norte (carretera de circunvalación CV-30) “hacia un bulevar verde”, a lo que se añadiría la disminución de carriles.

Rebelión

<https://ppcc.lahaine.org/mas-de-1-000-vecinos>